EL DEFENSOR DE GRANADA

Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palmarie interés, defiende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadas, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición ó concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. To dos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengan de donde vinieren, son combatidos razonada y enérgicamente.

DIARIO INDEPENDIENTE

Este periódico dedica con preferencia su atención á la cultura popular, á la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea medio ni sacrificio alguno por servir cumplida y rápidamente á sus lectores; está consagrado muy especialmente á la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todos las quejas justas que se le dirigen. La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma ó iniciales de sus autores. No se devuelven las originales de artículos y comunicados que se nos envíen, aunque no se les dé publicidad en el periódico.

SUSCRIPCIONES.

En Granada, un mes.	1 75 psts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de África, un trimestre (pago anticipado).	6 "
En las posesiones españolas de América, un semestre (pago anticipado).	17 50 "
En el extranjero, un semestre (pago anticipado).	20 "
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (pago anticipado).	30 "

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

LUIS SECO DE LUCENA.

Oficinas é Imprenta: Calle de Buen Suceso, 6.
Teléfono núm. 10.

EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 cént.; del mes corriente, 25 id.; de meses anteriores, 1 peseta.

INSERCIÓN.

ANUNCIOS.—Tarifa: 8 cént. de peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntimos en la 3.ª.—50 cént., después de la Miscelánea.—1 pset. en la 1.ª (pago anticipado).—Los anuncios oficiales y de espectáculos públicos, pagarán á razón de 10 pesetas línea en la 1.ª plana, 5 en 3.ª y 2 en 4.ª.
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción á una columna de la 4.ª plana.—3 en la 3.ª.—40 en la 1.ª (pago anticipado).
COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 á 50 pesetas línea, á juicio del Director. (Pago anticipado).

El hospital de Motril.

Segun noticias que de Motril recibimos, el hospital de Santa Ana de dicha ciudad, donde tantas necesidades se remedian, se habla en estado tan precario de fondos, que es muy difícil ó casi imposible el sostenerlo, y la clausura de dicho establecimiento de beneficencia que tales beneficios reporta á la localidad, como que es el único asilo de la desgracia que allí existe, produciría hondo disgusto en el vecindario, si por acaso fuera preciso adoptar una resolución tan sensible.

El edificio, que es antiquísimo y era en otros tiempos apropiado para atender y dar caritativa hospitalidad á todos los enfermos pobres de Motril, no se encuentra hoy, ni con mucho, en iguales condiciones. Como la miseria va ca la vez en desconsolador aumento, las salas son pequeñas para alojar á los asilados, y como antes se contaba con algunos recursos propios del establecimiento, de que hoy carece, los enfermos no se ven atendidos con toda la eficacia que en esta clase de centros es necesaria para que surta los saludables efectos que deben perseguirse.

Al frente del Hospital hay algunas hermanas de la caridad, que esforzándose en suplir con su abnegación y sentimientos caritativos la falta de medios materiales que se siente, no solo asisten á los asilados con maternal cariño y especialísimo interés, sino que salen á mendigar de puerta en puerta el sustento que han de dar después á los pobres que en aquellas salas luchan por la vida. Y es hermoso el espectáculo de dichas religiosas, que como si no tuviesen sobrada ocupación con ambas atenciones, dedican también su actividad á asistir en las casas particulares á los pacientes que necesitan de sus cuidados.

La población, agobiada como está por las exacciones del fisco y por las continuas calamidades que vienen sobre los campos, es impotente para mantener con sus limosnas aquel centro benéfico; y teniendo en cuenta todas estas consideraciones, la Comisión provincial concedió hace poco un donativo de mil pesetas para ayudar á su sostenimiento. Pero, por desgracia, todo esto es insuficiente para sufragar los crecidos gastos que el hospital de Santa Ana absorbe, por buena que sea, como nos dicen que es, la administración de los recursos de que para ello se dispone.

La Diputación y el Ayuntamiento de aquella importante ciudad deben hacer un esfuerzo para que no se dé el triste espectáculo, que es de temer, de que tengan que cerrarse á los pobres enfermos motrileños las puertas de un asilo que ha estado siempre abierto para recibirlos y consolarlos.

Los ferrocarriles secundarios.

III.

Bien pocas ó ninguna vía férrea económica pueden ser construidas sin el concurso financiero de las comarcas que atraviesan. Para que los capitalistas se decidan á emprenderlas sin tal concurso, se precisa condiciones topográficas y comerciales que no concurren más que en casos enteramente excepcionales.

Y aun dado el caso que así sea, en el interés bien comprendido del Estado y de la provincia de que depende está el no dejarla caer sola en poder del capitalista que quiera explotarla á no ser que forme parte de una red completa para la provincia, porque así su red, aligera el concurso financiero necesario de modo que los beneficios producidos por ella aprovechen al interés general en lugar de ser un monopolio para el concesionario.

Ninguna provincia podrá llegar á tener una red verdaderamente útil más que á la condición de que sea la más completa y homogénea posible. Así pues, si se ceden los trozos fructuosos, las secciones estériles serán de imposible realización y no podrá nunca llegarse á crear una red para servicio de los intereses públicos en general.

Bajo estas precedentes consideraciones, vamos á examinar los medios de llegar á la realización de los proyectos, dando por supuesto que ni capitalistas ni constructores consentirán nunca en aportar al país sus capitales, ciencia y trabajo si no es con la seguridad

de realizar utilidades, y que sería inútil buscar fondos para correr el riesgo de perderlos, dejando á la comarca donde se invierten todas las ventajas. En efecto, casi todas las concesiones de ferrocarriles presentan por un lado el riesgo de perder los capitales comprometidos y por otro la seguridad de inmensos beneficios para las comarcas en que se establecen.

El problema del planteamiento y extensión de los ferrocarriles económicos, depende pues de la solución que haga desaparecer los riesgos al capital invertido, y esta solución resulta del concurso financiero que se deba prestar á los constructores para conseguir la verdadera prosperidad nacional.

El proyecto de ley publicado en la *Gaceta* del 17 de marzo de 1888 proponía una garantía de interés del 5 por 100 durante los diez primeros años, lo cual es enteramente insuficiente, pues dicho término de garantía no corresponde á ningún cálculo de amortización al capita. Si esta ley se hubiese llegado á votar, es evidente que sus resultados hubiesen sido completamente estériles.

Una garantía de interés no podrá ser eficaz más que á condición que represente el servicio del capital exuesto. El tanto por ciento de esta garantía podrá variar según el tiempo estipulado, pero la correlación entre esos dos datos debe siempre ser respetada. Así, por ejemplo, sería racional estipular el 5 por 100 para noventa años, el 5 1/2 por 100 para setenta años, el 6 por 100 para cincuenta años, etc.

¿Pero acaso es este sistema de garantía de interés el mejor de los medios que deba adoptarse? Veamos cuáles son las formas y reglas que otras naciones han adoptado para otorgar auxilios financieros, cuyos brillantes resultados han sido tan beneficiosos.

La ley francesa del 11 de junio de 1880, relativa á los ferrocarriles de interés local y tranvías, encierra la mejor y más completa reglamentación que puede exponerse como ejemplo. Los evidentes resultados que ha producido son palpables, y ojalá que España pudiera pronto llegar á realizar semejante adelanto.

Dicha ley no es fruto de la iniciativa parlamentaria, tan á menudo estéril, sino que ha sido concienzudamente elaborada por un Consejo superior de Puentes y Calzadas en unión de juriscónsultos del Consejo de Estado, después de sometida á todos los Consejos generales (Diputaciones provinciales) de los departamentos.

No se crea que los tranvías de que se ocupa la ley son los que circulan en las calles de algunas poblaciones, sino ferrocarriles en toda forma, con aprovechamiento de carreteras. La jurisprudencia francesa ha denominado tranvías á las vías férreas que aprovechan las carreteras en más del 50 por 100 de su recorrido, y ferrocarriles de interés local á los que aprovechan menos del 50 por 100. En los dos casos, la aplicación de las reglas especiales para su planteamiento difieren muy poco.

Lo esencial del espíritu de la ley francesa del 11 de junio de 1880, consiste en dar una iniciativa, sino completa, muy preponderante á los departamentos y pueblos interesados.

Por el contrario, en el proyecto de ley del 16 de marzo de 1888, el Estado se reservaba completamente la iniciativa (art. 3) y además apelaba al inconveniente sistema de la subasta que ahoga por completo la iniciativa privada, error que ha sido la causa de contener el impulso de muchas obras públicas en España y que pesa lastimosamente sobre el desarrollo industrial de la nación.

Por el contrario, así como en Inglaterra debe esperarse todo de la iniciativa privada, y los esfuerzos del Gobierno deben tender á desarrollarla en lugar de ahogarla, pues hasta sus excesos de expansión son fructuosos y su inercia es mortal para la nación.

De este modo el Estado francés hábilmente ha provocado la iniciativa de los departamentos, de los pueblos y de los particulares, dejándoles en libertad de discutir y fijar la naturaleza y la cuantía de los auxilios financieros para el plantamiento de los ferrocarriles, entrando luego á corresponder con igual parte. Es decir que si, por ejemplo el departamento, los pueblos y hasta los particulares acuerdan una garantía de interés de 1.500 francos por kilómetro, el Estado contribuye, sin discusión, con igual cantidad por su parte, lo que constituye 3.000 francos por kilómetro para el concesionario.

Por este medio el Estado se asegura de que los pueblos no pedirán más que ferrocarriles útiles y de producción, puesto que contribuyen por mitad á la garantía eventual. Disminuye la magnitud de su sacrificio; se asegura la cooperación activa y la vigilancia interesa-

da que los particulares y las corporaciones locales ejercerán para la prosperidad de sus líneas; y en fin, como él solo se aprovecha de los impuestos sobre los trasportes y de la imposición que exige para los servicios de correos, la participación eventual que otorga viene en realidad á quedar para él muy reducida y hasta puede llegar á ser imaginaria.

Sería, en efecto, injusto hacer participar igualmente en la subvención á las provincias y pueblos que directamente se aprovechan de la línea y al Estado que solo tiene un beneficio indirecto y que por consiguiente no debe solo cargar con la subvención.

La ley crea, pues, dos grupos de asociados para otorgar los auxilios financieros por partes iguales: uno el grupo local de interesados y el otro el Estado, el cual se reserva además la vigilancia facultativa é intervención en la recaudación y explotación. Cada concesión le paga además 50 francos por kilómetro y por año para cubrir los gastos de personal de vigilancia.

Los prácticos y excelentes resultados de tan sabias disposiciones no se han hecho mucho esperar, puesto que ya más de la mitad de los departamentos franceses poseen redes de ferrocarriles carreteros, que se extienden cada día.

¿Qué más pudiera desear España para su prosperidad agrícola y mercantil, y por qué tomando ejemplo en la nación vecina no habría de conceder una amplia iniciativa, bajo la vigilancia del Estado, á todas las provincias y centros importantes que desearan tener ferrocarriles carreteros, obligándoles á contribuir por mitad á las cargas del auxilio financiero que fuese necesario?

CARTERA DE UN OÍDOR.

Un parricidio.

(CONCLUYE EL JUICIO.)

La cuarta sesión de juicio oral y público de la causa por parricidio de Josefa Alarcón Rando, ocurrido el 7 de junio del 87 en el ventorrillo de la Espuela ó en la casería de los Gatos (cosas objeto de discusión), tuvo lugar ayer, dando principio con el informe del encausado letrado D. Antonio Castilla Ocampo, defensor de la actora María Rando, madre de la interfecta, cuyo señor se habi adherido por escrito á las conclusiones definitivas del señor Fiscal y de su informe pronunciado anteayer, diremos hoy algo.

INFORME DEL FISCAL.

Principia el señor Fiscal hablando de las antiedad del matrimonio, institución providencial que crea la familia y es la base más firme del orden social.

Habla de la Providencia, que con este medio que eleva la iglesia á la categoría de sacramento, ha favorecido al hombre facilitándole el cumplimiento de los fines de la vida.

También habla de la indisolubilidad del lazo que une á los conyuges, y que solo le desata Dios cuando dispone de uno de ellos, no siendo quien el hombre para cortar por un medio tan violento como es causar la muerte de su *coñilla*, alterando la santa paz del hogar, y dejando en el desamparo, faltos del cariño y cuidados maternales, á los hijos, cosas que ha hecho Miguel Blancas, causando la desdicha de infelices criaturas, y la suya propia.

Y el Fiscal va á probar la comisión del nefando delito de parricidio por Miguel Blancas, valiéndose en primer término de la prueba más principal que hay en este proceso, la indiciaria que por deducciones lógicas nos lleva al conocimiento de la verdad y por consiguiente á la acusación, como lleva á darnos razón de nuestra propia existencia la serie de hechos lógicos que nos producen sensación; esto es, sentimos, pues existimos.

Son indicios de fuerza y valor probatorio innegables, la situación ordenada en que se halló el cadáver, la de la herida junto al pabellón de la oreja que demuestran desde luego la imposibilidad de suicidio, imposible vista la dirección bastante molesta que había de darle la pistola de dos cañones de cuyos disparos (si fuese suicidio) no se hubiese aprovechado por lo menos uno, el del cañón que quedaba al aire, imposible aun más teniendo en cuenta el informe pericial de los médicos y las declaraciones facultativas del sumario.

Otro indicio y por cierto de gran fuerza, concluyente, es el de que al ir el Juzgado á la casería se encontrase estampada en el dintel de la puerta una mano ensangrentada, lo que demuestra no hubo suicidio y viene á corroborar la versión de que del ventorrillo se trasladó el cadáver á la casería (y no que en éste se cometió el hecho) y que uno de los criminales

limpiase la sangre en dicho dintel, sin pensar que allí dejó estampada la huella de su delito.

Relacionados estos indicios con el resto de la prueba vienen á corroborar una serie de hechos que se entrelazan y complementan el principal, armonizándolos con la declaración del niño Segovia, (que en los niños se ha hallado la pista del crimen) con la declaración de la madre de la interfecta y otras, y aun con la declaración del hijo del procesado que aunque aquí no haya acusado á su padre como lo hizo en el sumario, no por eso deja de ser cierto lo que allí dijo; que todos saben los móviles á que obedece el desdichado huérfano.

Y a propósito de esto, el señor Fiscal disertó acerca del valor probatorio de lo que consta en el sumario; refirióse en esto al niño Enrique Blancas y á otros testigos que se han contradicho con su declaración, apesar de lo que no dejan de constituir prueba lo que manifestaron en sumario, porque la verdad de aquello no puede negarse.

Armonizados los indicios con los dichos de las declaraciones y otros detalles que suministra el juicio, entre ellos los de los malos tratamientos, llevan al ánimo la convicción justificadísima en la prueba, de que el parricida fué Miguel Blancas.

El autor del delito, obró con premeditación conocida, demostrada por los malos tratamientos á su esposa á quien llegó á odiar y quiso matar el día anterior al del hecho; obraba con la meditación reflexiva de cuanto hizo y la perversion de sentimientos que constituye la premeditación.

Obró también alevosamente porque mató á su esposa disparándole por la espalda al cogerla de los cabellos en la huida que ella hacía, y al obrar así empleó medios malos ó formas tendiendo directa y especialmente á asegurar el delito sin riesgo para su persona que procediera de la defensa que pudiese haber hecho la ofendida caso de hallarse en otras condiciones.

Y siendo Blancas parricida y habiendo concurrido en la comisión del delito las dos circunstancias agravantes de premeditación conocida y alevosidad (7.ª y 2.ª del art. 10 del Código) ha incurrido en la pena de muerte que el fiscal cumpliendo su cometido se ve obligado á solicitar con todo dolor de su corazón.

También solicitó que á la Francisca Fernández Muñoz y Francisca Muñoz Carrasco (a) las Carrascas cuya partición es la de encontrarle algunas prendas tenidas por las que llevaba la víctima, y á José García González (a) tío Pepe de las Caballas acusado de ser el que trasladó á la muerte del ventorrillo á la casería, se les condenase á seis meses y un día de prisión, apreciándose la atenuante primera del art. 9.º en relación con la exigente aquí incompleta de obrar por miedo insuperable de un mal igual ó mayor, que concurre para estos tres encubridores, y la absolución por falta de prueba de Josefa Ballejos y Antonio Guerrero.

EL SR. GAMIR.

A las dos término su informe el acusador señor Castilla Ocampo, que se adhirió á los anteriores razonamientos y solicitudes del ministerio público, y seguidamente se concedió la palabra al Sr. Gamir Colon, que invirtió en su informe las demás horas de la audiencia hasta las cuatro y media.

Difícil es dar idea de la hermosa oración forense pronunciada ayer en medio de la mayor expectación del público, (por cierto más numeroso que días anteriores) por el Sr. Gamir, reputado desde hace bastante tiempo entre los abogados, funcionarios de la administración de justicia, y la opinión, como uno de los primeros criminalistas de Granada.

En las causas malas, es donde se conocen los buenos abogados; sea ó no sea mala causa, que por ser hoy esto materia de la controversia que decidirá el Tribunal, ni lo afirmamos ni lo negamos, lo cierto es que aunque no lo fuera, por lo menos ha resultado mala; por esto mismo no podía esperarse un resultado mas sorprendente, y es el que tuviera tantos puntos de defensa que otro defensor menos hábil y de menos talento que el Sr. Gamir no habría hallado.

Por hoy solo decimos para terminar que Miguel Blancas, contra quien solicita el representante de la ley el levantamiento del patíbulo, ha sido defendido como imperiosamente necesitaba dada la gravedad de la acusación que sobre él pesa.

A las cuatro y media se suspendió la vista que seguirá hoy, y terminado que sea el informe del Sr. Gamir en defensa de Miguel Blancas y Josefa Ballejos, y haga el suyo el Sr. Lopez Saez, siguiéndole el Sr. Camps, se concluirá el juicio de este interesante proceso.

MISCELANEA.

Contribución. El día 10 del corriente espira el plazo señalado para pagar sin recargo el segundo trimestre de las contribuciones territorial, industrial y de minas. La oficina estará abierta hasta dicho día, incluso el domingo.

También hasta la misma fecha puede pagarse sin recargo el segundo trimestre los que pagaron el primero por la vía de apremio.

Catedrático. Por el ministerio de Fomento se ha expedido una real orden nombrando catedrático de Derecho político y administrativo de la Universidad de Valladolid á D. Pedro Antonio Ibarra, que desempeña igual asignatura en la de Granada.

Lo sentimos. Se encuentra enfermo el docto catedrático de la Universidad D. Juan de la Gloria Artero.

La madeja política. Verifícase ayer la anunciada reunión en el despacho del Gobernador civil de la provincia, al que concurrieron los señores Conde de las Infantas, Marqués de Dilar, Gozalvez, Gomez y Campos Cervetto.

Se habló en tésis general de los términos en que puede plantearse la concordia, sin venir á concretarlos de una manera terminante.

Anoche, ya fueron formuladas las bases del arreglo, que serán discutidas por la disidencia, y hoy probablemente quedará el asunto resuelto.

Queja fundada. Los vecinos de la calle de la Fábrica Vieja se están quejando constantemente de las molestias que les produce un depósito de guanos que existe en la casa núm. 8, y cuyo olor es insuportable.

Llamamos sobre esto la atención del señor Alcalde, á fin de que disponga que persona perita pase á reconocer el referido depósito, por si fuese perjudicial á la salud pública y debiera ordenarse su traslación extramuros de la ciudad.

En el Liceo. Anoche celebró sesión la Junta de Gobierno del Liceo, acordándose celebrar el día 17 del actual una velada en el teatro, con objeto de adjudicar los premios que quedan de los certámenes que se celebraron con motivo de la coronación de Zorrilla.

En dicha velada tomarán parte los alumnos de la escuela de música y declamación que costea el Liceo.

Concejales. Por el colegio electoral de la Aurora, de Orgiva, han resultado electos concejales los señores D. Victoriano Diaz Lopez y D. Rufino Collado Campañas, que por su ilustración y excelentes cualidades disfrutaban generales simpatías entre los vecinos.

Los concejales que resultan elegidos en Pinos Puente son: D. José Antonio Ureña, D. Ildefonso Capilla, D. Francisco Rios Perez, D. Victoriano Silas y D. José Mazuecos.

La cuestión eterna. Los maestros de Almegíjar se lamentan de la triste situación á que se les tiene reducidos, pues se les adeuda la friolera de veintiseis mensualidades, que importan 28.000 reales y que no tienen esperanza de cobrar en largo tiempo.

Escritor. En breve llegará á Granada, don se propone tomar apuntes, el célebre escritor oriental Cheich Abo Naddará, que es la primera vez que hace una excursión por Andalucía.

Pagos. El señor Delegado de Hacienda ha señalado para hoy los pagos siguientes:

A D. José María Garcia, devolución de un depósito de minas; para el Hospital militar de Granada, y clases pasivas.

Exposición sobre quintas. Los presidentes de varias sociedades formadas por padres de mozos sorteados para el replanteo del ejército han elevado recientemente exposiciones á los ministros de la Gobernación y de la Guerra, solicitando:

1.º Que se dispense á los reclutas de la presentación personal para recoger los pases provisionales que expiden las cajas de reclutamiento, puesto que para ello existen las mismas razones que se han tenido en cuenta para dispensarles de la presentación al ingreso en caja.

2.º Que adopten las disposiciones convenientes para que los sorteos se verifiquen en los locales que reúnan las condiciones que requiere un acto público y en forma tal que se eviten los errores á que pueda dar lugar una operación que, de hacerse sin interrupción, ha de invertirse en ella más de 24 horas; y

3.º Que se publique el cupo de distribución por zonas, con expresión del contingente para los ejércitos de Ultramar, antes de que espere el plazo legal para las retenciones á metálico.

Juventud Católica. La sección de Ciencias Morales y Políticas de esta sociedad, celebrará sesión el sábado, y en ella don Luis Aleman Barragan se ocupará de la Memoria leída en la sesión anterior.

Circo Gallístico. La afición á las riñas de gallos, toma gran incremento en Granada.

Buena prueba de ello es que haciendo muy pocos días que se ha inaugurado en el Circo Gallístico la actual temporada y ya se anuncian quimeras de consideración.

El domingo próximo se verificarán tres de ellas en desafío, riñéndose gallos de los más afamados criadores de esta capital.

Se cruzan en cada una de estas quimeras 250 pesetas, y habrá otras varias de alguna consideración.

OCASION.

La verdadera novedad en sombreros de copa y hongos y para impermeables se acaba de recibir en el Establecimiento de Antonio Gomez, Zacatin, 9.

OSTRAS VIVAS DE BOÓ

(Santander.)

Á SEIS REALES DOCENA.

Se reciben en esta capital á las 48 horas de sacadas de los criaderos.

Único punto de venta en esta capital, en el depósito de vinos de Gójar, Puerta Real, frente á la confitería de Lopez Hermanos.

Ostras aderezadas.—En la pastelería Suiza se sirven á 8 y 10 reales docena.

Ganga.

Se vende un magnífico piano. San Isidro 28.

La profesora en partos D.ª Angustias Sanchez Martin, avisa á su numerosa clientela que ha estado en su domicilio á la calle de Elvira, núm. 15, principal; ofreciendo sus servicios en su casa y á domicilio.

Las pruebas del «Peral.»

El Diario de Cádiz da cuenta del resultado de las pruebas, que ya nos comunicó el telegrafo. Hé aquí lo que dice dicho periódico:

Los oficiales del submarino llegaron al arsenal á las siete y cuarto de la mañana, precediéndose á las operaciones preliminares de ponerlo en marcha, que presenciaban muchos operarios y vecinos del arsenal.

A las nueve y veinte minutos suelta sus amarras y se encamina hácia fuera, viéndose en la cubierta á Peral y Cubells, sentado en la torrecilla, gobernando el buque. Como el otro día, este oficial lleva una venda en la frente, cubriéndole un ojo, del que sufre, desde pruebas anteriores.

Al pasar por el costado del vapor *Reina Cristina*, parten de este atracadero vivas á Peral, que, de pié junto á la torrecilla, contesta á los vivas quitándose la gorra de marino.

La nave va deslizándose gallardamente sobre las aguas. El día es espléndido y magnífico.

Pasa el submarino por entre los costados del crucero *Ulloa* y el clipper *Nautilus*, fondeados cerca de los bombos del arsenal, y las tripulaciones salían arriando la bandera de dichos buques. En el placer de Puerto Real se hallaba fondeado con el *Reina Cristina* el vapor *Garibaldi* que lleva á los socios del Club de regatas y á otros invitados. Al paso del submarino, sacan vistas fotográficas de esta nave.

Avanza el *Peral* seguido del romolador y llevando al costado los dos referidos vapores.

Ya en la bahía escolta al submarino una lancha de vapor del crucero *Colon*, donde se hallan varios oficiales.

El *Peral* va caminando á razón de siete millas por hora, desde Fort Luis, hasta la enfilación del Castillo de Santa Catalina del Puerto. A las once y cuarto el submarino y los barcos que le escoltan se hallan frente á las Puercas. Entran en la nave *Peral* y *Cubells*, sin cerrarse todavía las escotillas.

Se oye el funcionamiento de las bombas de aire, aviso de que empezaron los preparativos de inmersión. A las once y veinte minutos queda cerrada la escotilla, quedando ya el barco en disposición de hundirse.

Comienzan los sondeos desde la barquilla donde va el oficial torpedista D. Francisco Garcia Gutierrez, hermano del tripulante del submarino. El primer sondeo acusa 10'05 metros. Desde la barquilla señalan esta cifra al *Peral*, por medio de una pizarra. El Comandante se halla en la torrecilla, viendo y tomando nota des de los cristales.

Nuevos sondeos que se practican acusan la misma cifra expresada. La situación del submarino es más distante de la muralla que el otro día.

El submarino avanza un tanto, y á las once menos diez minutos empieza la inmersión, quedando á los dos minutos fuera del agua tan solo la torrecilla.

Busca la nave enfilaciones, y se practican nuevos sondeos, acusando estos diez metros de agua en aquel paraje.

Una pequeña oleada indica donde está sumergido el barco. Lentamente va desapareciendo la torrecilla.

La sensación que se experimenta al ver desaparecer poco á poco la nave en cuyo seno van varios hombres intrépidos y amantes de su patria, es de los que no pueden olvidarse.

A las doce y siete minutos, del vapor *Garibaldi* salen varias palomas mensajeras. Van á puntos distintos donde laten corazones amigos de Peral, á llevar nuevas agradables de la gran solemnidad que se realiza.

Con la torre solamente de fuera, navega el submarino con velocidad hacia dentro de la bahía. Las olas rizan el mar y rompen contra la torrecilla de la nave. Puede decirse que ya el barco está y navega sumergido. Con pasmosa agilidad da varias viradas, obediendo dócilmente á la inteligencia que le impulsa.

Navega el *Peral* por espacio de diez minutos, y se situa en la mitad del Canal, frente á la costa del Puerto de Santa María.

A la una menos cua to empieza el descenso de la torrecilla, y dos minutos despues desaparece por completo, quedando sobre las aguas la bandera. Se escucha el estridente sonido de los silbatos de vapor de todos los buques de esta clase que se hallan presentes. Todos los espectadores prorrumpieron en aplausos.

Se hunde y oculta la bandera que estuvo solo un momento flotante. No se vé ya nada del submarino.

El sacerdote señor Vera grita: «Viva España!» y el marqués de la Calle da un viva á *Peral*. Entusiasmo y emoción generales. El sacerdote citado dice: «Esto merece cualquier verdadero sacrificio.» Asoman lágrimas á los ojos de algunos espectadores. Es indescriptible la efusión de sentimientos de que todos dan muestras.

A la una menos siete aparece la bandera, asomando también la extremidad de la torrecilla. La inmersión completa ha durado hasta ahora seis minutos.

Se escuchan nuevamente los silbatos de vapor y los aplausos. Vivas á España, á *Peral* y á la tripulación del submarino parten de varios botes, llenos de espectadores. Se oyen también vivas á la Marina.

Entre tanto vuelve á desaparecer instantáneamente el submarino, dejando fuera un poco de la bandera, y poco á poco desaparece de nuevo. e halla el *Peral* en el centro del espacio que ocupan los demás buques.

A los seis minutos reaparece nuevamente, y vuelve á hundirse con mayor rapidez, navegando con solo la bandera fuera. Sale la torrecilla, y quedando fuera del agua sobre la mitad de ella, anda el buque con gran velocidad. Los balances que se observan en la bandera, marcan mucho movimiento de babor á estribor.

Once minutos ha estado sumergido. Luego evoluciona, marchando hácia Rota.

Vira en redondo con rapidez admirable, dirigiéndose al puerto. (Es la una y diez minutos de la tarde.) La lancha sigue indicando sondeos al submarino.

A la una y veinte se dirige este para dentro, pasando por frente á la punta de San Felipe.

Regresa ya á la Carraca, dando por terminadas las experiencias de hoy. Los tripulantes van todavía encerrados, y el barco está y navega sumergido, apareciendo fuera solo la torrecilla. Es la una y cuarenta de la tarde. Del vapor-correo *Africa*, y de todos los demás buques de vapor suenan los silbatos, produciéndose general entusiasmo. Por todas partes suenan aclamaciones. El espectáculo es magnífico. La cubierta de todos los buques se halla llena de personas.

El *Peral* no ha hecho hoy pruebas completas de velocidad submarina, por no haberse autorizado para ello al inventor desde Madrid.

Sin embargo, aparece perfectamente ratificado el éxito del otro día; las maniobras han sido más amplias y completas, y sin conocimientos técnicos, solo mediante el sentido común, se comprende perfectamente, que lo hecho ya, garantiza el triunfo completo del inventor, y la exacta justificación de todos sus cálculos. Las válvulas han funcionado con precisión y según los deseos de *Peral*, lo propio que todos los aparatos, acusando un mecanismo y enlace perfecto.

La epopeya de Stanley.

Durante meses, y aun años, mientras el mundo culto dedicábase al disfrute de los bienes conquistados por la civilización y se entregaba á sus preocupaciones políticas, un hombre, al que sin hipérbole podemos llamar héroe, llevado tan sólo por generoso impulso y en vista de un supremo fin de abnegación y de cultura, sumergíase en las regiones inexploradas casi del continente africano, sin temor á las asechanzas salvajes de las tribus indígenas, despreciando la muerte que por todas partes iba siguiendo sus pasos y sin que le arredrara ni por un instante el misterio de lo desconocido.

La figura de Stanley preséntase hoy á los ojos de Europa con tanto prestigio como las de aquellos famosos conquistadores, hijos de España, que al día siguiente del descubrimiento de América se lanzaron á los mares en demanda del nuevo mundo, para correr de extremo á extremo las riquísimas tierras del continente americano.

Europa, que llega á ser el continente del pasado; América, que es ya la fecunda tierra del presente, ¿quién sabe si cederán su puesto un día, en virtud de esa evolución histórica, por la cual Asia, que fué un tiempo el Imperio de la civilización, yace hoy sumergida en las tinieblas, á la gran isla africana, en cuyo litoral, casi en toda su extensión, á la vez que las banderas de las naciones de Europa, ya principia á verse el lábaro de la cultura contemporánea?

Cuando se inició en Europa el generoso pensamiento de salvar á Emin-Bajá, que formaba con sus gentes el último resto de las empeñadas en la dura empresa que costó la vida al general Gordon, las miradas volvié-

ronse hacia Stanley, como buscando en el descubridor feliz de Livingstone un representante del mundo culto cerca de Emin-Bey.

Stanley no dudó ni un momento en aceptar el difícil encargo.

Horroriza pensar en los peligros que le salieron al paso. Necesitaba, en primer término, abandonar á Inglaterra, y allí un reposo glorioso ganado; correr á Zanzibar, formar un séquito digno de su confianza y capaz de resistir á todo género de penalidades y fatigas; subir por el Congo; penetrar á lo largo del Arouhimí, en bosques vírgenes, donde tendría que abrirse paso con el hacha en la mano y respirar las emanaciones, á menudo mortales, de una vegetación tropical, cuyas raíces se hunden en pleno pantano sostener contra las tribus salvajes una batalla continua, ya haciendo hablar á la pólvora, ya empleando la astucia en toda clase de estratagemas; alcanzar á Emin, y abandonarlo inmediatamente, para ir en busca de su retaguardia que dejó á las órdenes del mayor Battelot; encontrar aquellas tropas, abandonadas por pérdida de su jefe; volver á seguir, sin desmayar nunca, el camino de los Grandes Lagos; sembrar las selvas y las llanuras con los cadáveres de sus gentes; sufrir él mismo los ataques de un mal que debilita las fuerzas del cuerpo y las del alma; llegar de nuevo á su fin para saber la caída y el término de la dominación de Emin-Bey, á quien solamente un prodigio de equilibrio había logrado sostener hasta entonces; librar al Gobernador de Wadela; seguir de nuevo hacia el litoral del Oriente, y encontrarse, por último, con la insurrección casi total de sus tropas, despues de haber atravesado de uno á otro extremo el continente africano.

Realmente, como ha dicho la prensa austriaca, ante jornadas semejantes, las bazanas de la célebre retirada de los Diez Mil, descrita por la pluma elegante y sabia de Jenofonte, resultan pequeñas.

Acaso podría discutirse, como ya lo apuntan algunos periódicos franceses, *Le Temps* entre ellos, si el hombre salvado por Stanley merecía que un héroe como él arriesgara su vida.

Parece que no, y aún se deduce así leyendo entre líneas del texto mismo de las cartas de Stanley, que actualmente publican los principales diarios de Londres, *The Times*, en primer término. Aunque así fuera, no por ello amenguaria ni un ápice la heroicidad de la empresa, sin contar con los importantes descubrimientos geográficos que Stanley acaba de revelar, y los cuales pueden resumirse del modo siguiente:

Stanley ha recorrido en toda su extensión el rio Ituri, poderoso tributario del Congo, pudiendo cerciorarse de que el Ituri dirigese un poco hacia el Oeste, muy cerca del Albert-Nyanza. Sabíase que este gran rio existía, pero no había sido explorado sino en sus primeras 150 millas.

También ha comprobado Stanley que el Albert-Nyanza no se extiende al Sur tanto como se creía generalmente en virtud de las exploraciones de Baker. Al Oeste del Albert-Nyanza, el intrépido expedicionario ha descubierto un nuevo lago que se comunica directamente con aquel por medio de otro gran rio que acaba de ser bautizado con el nombre de Selimki. Este lago puede ser considerado como la fuente del Nilo Blanco.

A unas 50 millas al Sudeste del Albert-Nyanza, Stanley ha descubierto una montaña cuya cumbre alcanza la altura de 17.000 pies, montaña que ha recibido el nombre de Bowen-zorf.

Por último, el salvador de Emin-Bey ha podido confirmar que el Victoria Nyanza, se extiende hacia el Oeste mucho más de lo que se suponía hasta ahora, y que se aleja unas 155 millas del lago Tanganyka.

Stanley llegará dentro de pocos días á Zanzibar, y en breve á Europa. El mundo civilizado prepare un recibimiento digno de su grandiosa empresa. Bien lo merece, entusiasta y espléndido, quien, como Stanley, parece ser la personificación real del héroe de la famosa poesía de Longfellow, el cual lucha siempre contra los mayores obstáculos y las más duras contrariedades, jamás desmaya, y da al viento, sin cesar, la voz de su generoso espíritu gritando: «*Excelsior!*»

NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 6 doce y media noche.

La cotización de los fondos públicos ha cerrado hoy en Bolsa á los siguientes precios:

4 por 100 interior al contado 74'50.

4 por 100 amortizable, 00'00.

4 por 100 exterior, 76'00.

Billetes de Cuba, 105'85.

Acciones del Banco de España 410'50.

Acciones de la Compañía de tabacos, 107'00.

CAMBIOS.

Londres, 8 dias vista, 26'27.

Londres, 60 dias fecha, 26'10.

Londres, 90 dias fecha, 26'00.

Paris, á la vista, 4'20.

Paris, 8 dias vista, 4'10.—M.

Madrid 7, una madrugada.

Sesion del Congreso

El Sr. Garcia Alix suscitó un debate sobre la irregularidad cometida con el propósito de dificultar la discusion de los presupuestos y el proyecto de ley del sufragio universal.

Intervinieron los señores Alonso Martinez, Capdepon y Martes.

Este último ha dirigido enérgicos ataques al gobierno, que considera muerto.

El Sr. Azcarate exolano su interpelecion sobre la cuestion del ayuntamiento de Madrid, censurando al señor Caplepon por haber defendido en el Senado á los concejales suspirados y porque no se procesara al alcalde Sr. Abascal.

Denunció además algunos hechos gravísimos.

Contestóle el ministro de la Gobernacion, é intervinieron los señores Luna y Aguilera.

En la sesion del Senado, el señor Peñuela explanó una interpelecion sobre las instrucciones navales, habiendo intervenido los señores ministro de Marina y Viver.

Comenzó á discutirse el proyecto de Código de Justicia militar.—M.

Madrid 7, una y media madrugada.

La actitud del Sr. Garcia Alix en el Congreso atribuyese á haberse roto las inteligencias entre los señores Sagasta y Cassola.

El Sr. Martos se propone suscitar en la Cámara de diputados un debate, para conecer las negociaciones de concordia que están haciéndose entre los conjurados y el gobierno.

Tal pensamiento ha sido concebido inmediatamente después de haber celebrado una conferencia con el Duque de Tetuan.

El señor Castelar se muestra disgustado de que los coalicionistas hayan suscitado un debate acerca de la suspension del Ayuntamiento y de que el Sr. Martos pretenda provocar un debate político, haciendo que la discusion del sufragio se aplace indefinidamente.—M.

Madrid 7, dos madrugadas.

Los padrinos de los señores Rodriguez Correa y Gonzalez Guerra, al ocuparse de los incidentes entre ambos ocurridos, han acordado que el Sr. Gutierrez Abascal presente en el Congreso una proposicion incidental, pidiendo que este cuerpo se reúna en sesion secreta para resolver sobre el asunto de que se trata.

A las diez de la noche de hoy ha fallecido el Sr. Montemar.

La Junta directiva de la Liga

Agraria ha nombrado comisiones que hagan los trabajos preparatorios de la Asamblea que ha de celebrarse á mediados del mes actual.—M.

CARTAS Y NOTICIAS.

Desde Madrid.

8 de diciembre de 1889.

Continúan dominando en nuestro horizonte político anchos y oscuros nubarrones que no permiten ver claro en el campo donde bullen tantas pasiones y tantos intereses encontrados. Y el caso es que no hay otro remedio que hablar de lo que dicen los periódicos y de lo que cuentan los personajes referente á este problema de la crisis planteada ó sin plantear.

Todavía no se ha averiguado ni uno solo de los ofrecimientos que Sagasta haya hecho á ninguno de los hombres cuyo concurso solicita. Solo se sabe que amenaza con que si no le ayudan deja el poder á los conservadores, que es solución que teme a la una disidentes discrepantes, y en suma todas las fuerzas liberales. Estamos hoy como ayer: soñando los unos con un gabinete intermedio, aunque es resultado que pierde terreno por saberse que Sagasta no presta su fuerza dentro de ambas Cámaras á ningún gabinete de que él forme parte. Han aumentado los que sospechan que al fin y al cabo no habrá avenencia con Gamazo, porque éste sigue encastillado dentro de sus aspiraciones económicas, poco dispuesto á transigir ni á conformarse con un par de carteras que le ofrecen.

Estamos hoy como ayer, y aun peor, porque esperábase que en el consejo de esta tarde quedase acordado siquiera el relevo interino de don Venancio, resultando que Sagasta contestó cuando de esto le preguntaron que el ministro de Hacienda estaba mal y concurriría el lunes á las Cortes. En el consejo con la reina no se ha tratado nada saliente: á juzgar por el dicho de un ministro, ha sido un Consejo como los muchos que pasan inalterados. En el despacho de Vega de Armijo parece que se habló de crisis, pero Sagasta suplicó de nuevo á Chinchilla que no pensase en crearle dificultades por ahora. Canalejas no ha asistido á los Consejos á causa del luto que guarda.

En el Senado ha habido una sesión lánguida sin consecuencia. En el Congreso ha seguido discutiéndose los presupuestos con poco público. En los pasillos ha sido muy comentado un lance singular. Hablaban en el salon de conferencias los señores Sanchez Guerra y Rodriguez Correa sobre asunto de actas y hubieron de agriarse las palabras hasta el punto de que el último de los nombrados volvió la espalda pronunciándose palabras duras y entonces el diputado gamacista apeló á las obras y dió de palos á Correa. Como se vé el lance se ha prestado á que de él se haya hablado durante la tarde.

El banquete que anoche celebraron los artilleros estuvo muy bien, presidiendo el Capitan general y asistiendo algunos generales como Lopez Dominguez, Burgos y otros.—La reunion de los gremios en el Círculo de la Union Mercantil demostró que en vez de entibiarse crece la oposicion á la reforma de la contribucion industrial. Mis noticias dan de sí el creer que ese proyecto no llegará á ley, porque no pasará de donde hoy se encuentra; de suerte que resultan inútiles cuantos propósitos hagan los industriales, que como anoche oímos están re-

sueltos no solo á una manifestacion monstruosa sino á todo linaje de propaganda y protestas pacíficas.

La Gaceta acaba hoy de publicar la lista de los aspirantes á la judicatura con el número que ha correspondido á cada uno en el sorteo.—El marqués de Montemar se halla en cama atacado de pulmonía.—D. Venancio Gonzalez ha experimentado algun alivio.—Hoy se ha despachado en Ultramar el correo para Canarias y Rio de Oro.—Ninguna novedad en círculos, teatros y telegramas de provincias.

Ha caído una gran nevada en Viena.—En Jaugay se cayó una plataforma ó tabla dillo lleno de gente que presenciaba un espectáculo, pereciendo 200 personas.—Los asuntos italo-marroques siguen dando que hablar á la diplomacia.—F.

Proyecto de puente gigantesco.

París 4.—La sociedad inglesa que se propone construir el puente de 38.600 metros y 55 pilas á través del Canal de la Mancha, presentó ayer los planos en el ministerio de Obras públicas de Francia pidiendo la concesion de dicha obra.

Falta saber, no obstante, si el gobierno inglés la otorgará con la misma facilidad que Francia.

Entretanto, las partes de fundador de la sociedad de estudios se cotizan ya con una buena prima.

Como las vías férreas inglesas no tienen el mismo ancho que las francesas, si se realizase este proyecto se construiría un ferrocarril especial á fin de que los viajeros pudiesen recorrer el trayecto entre París y Londres sin cambiar de tren.

Servicio postal de última hora.

París 5.

4 por 100 exterior español, 74'87.

París 5.

El general Guzman Blanco ha dimitido su cargo de embajador de Venezuela en París y se ha nombrado para sustituirle á Mr. Urbano Ja.

Lisboa 5.

El duque de Nemours ha renunciado á su propósito de venir á esta capital para asistir al desembarque de lempador del Brasil. Este permanecerá aquí poco tiempo para dirigirse á París.

Roma 5.

El rey de Italia ha regalado á su protegido el rey Menelik un trono de madera dorada de siete metros de altura y en cuya cima se encuentra el régio asiento.

Las noticias de este reino son bastante pesimistas, habiendo ocupado el pretendiente al trono la plaza de Adonan y degollado á los heridos que cayeron en su poder.

Viena 5.

Se ha presentado á las Cámaras austriacas el proyecto de presupuestos, con un superavit de dos millones.

Londres 5.

Está siendo muy comentado el discurso de Mr. Gladstone en Manchester, por los ataques que ha dirigido al gobierno y á Turquía á causa de las atrocidades realizadas en Armenia y Creta.

Berlin 5.

Se ha repartido el libro blanco con el relato de las operaciones del capitan Nisman. Se han votado las modificaciones de la organizacion del Banco del Imperio.

Madrid 5.

La infanta Isabel y el archiduque Ranie-

ro han salido para la Granja. Por esta causa no pudo visitarlos el Sr. Alonso Martinez, quien abordado á la salida por varios periodistas, manifestó que el general Martinez Campos desea la conciliacion de los elementos del partido liberal, aunque se halla alejado actualmente de la política.

Madrid 5.

Ha comenzado la reunion de los gremios en el Círculo Mercantil, habiéndolo efectuado hoy el de vinateros, que se adhirió á los acuerdos de anoche sobre la contribucion industrial y esperar el resultado del concierto con la Hacienda en punto á las patentes. Los gremios celebrarán reuniones parciales para llevar á cabo la manifestacion anunciada.—A. M.

CARTERA OFICIAL.

Servicio de la plaza para el día 7 de diciembre de 1889.—Parada, Córdoba.—Jefe de día, don Isidoro Rabalán, comandante de Santiago.—Hospital y provisiones, séptimo capitán de Córdoba.—Sargento de paseo enfermos, Córdoba.—Por órden, el T. Coronel Mayor, Guerrero.

Alhóndiga de granos.—Precios y balances del trigo.—Existencia: Sobrante de ayer, 1570 fanegas. Entrada de hoy, 438 id. Total existencia de hoy, 2034 id.—Venta á 9 ptes. 75 cts. la fanega, 11 fanegas. A 10 ptes. 25 céntimos id. 61 id. A 10 ptes. 30 cént. id., 142 id. A 10 ptes. 75 cts. id., 73. A 11 ptes. 00 cts. id., 45 A 11 ptes. 50 céntimos id., 69 Total vendido, 401 fanegas.—Balance: Existencia, 2034 fanegas.—Vendido, 401.—Sobrante para mañana, 1033.

Precios de otros granos.—Cebada de 7 ptes. 25 cént. á 7 ptes. 75 cént. Habas de 9 ptes. 75 cént. á 10 ptes. 25 cént. Maiz de 9 ptes. 00 cént. á 10 ptes. 25 cént. Yeros de 0 ptes. 00 cts. á 00 ptes. 00 cts.

Matadero público.—Precio del kilo de la contratacion de la carne en el día de ayer: carnero, 1'35 ptes.; vaca, 1'35 id.; ternera, 1'60 id.; cabra, 1'07 id.

CULTOS

Día 7.—San Ambrosio obispo y doctor.—Jubileo de las 40 horas iglesia de San Nicolás: á las nueve misa cantada: á las cuatro rosario, salve y letanio.—En la Catedral, á las ocho y media, se reza el rosario; á las nueve misa mayor y en la Real Capilla; á las tres vísperas y á las cuatro maitines solemnes.—En la Magdalena á las once funcion á la Inmaculada Concepcion, será orador D. Joaquín Reyes, y á las cuatro en la noxena D. Joaquín Romero. La misma novena se hace en San Matias y en la iglesia de Nuestra Sra. de Gracia, y en esta predica D. José Fernandez Gomez.—En la iglesia de la Inmaculada Concepcion vísperas y maitines solemnes.—En la Piedad ejercicios de devocion al Nino Jesús.—En los Hospitalicos y demás iglesias se reza el rosario.—Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora Digna Pastora, iglesia de San Jerónimo.

Ultimo descubrimiento de un sabio.—El Dr. C. C. Bristol cuyo nombre es conocido en todo el mundo civilizado como autor de las célebres Zarparrilla y Píldoras de Bristol, remedio á las cuales tantos deben la salud y la vida, ha llegado á perfeccionar, después de prolongados y científicos ensayos, dos admirables preparaciones para poner al fácil alcance del hombre, todas las maravillosas propiedades curativas de la planta indígena de la América del Norte, conocida en la ciencia por el nombre Hamamelis Virginica y vulgarmente como «Witch Hazel» (ó Avellano Brujo.) El Extracto y el Unguento de Hamamelis del Dr. C. C. Bristol son remedios naturales que surten efectos sorprendentes en todo caso de heridas, golpes, contusiones, úlceras crónicas, etc., y en toda enfermedad inflamatoria. El Extracto es un específico contra el reumatismo, mientras que el Unguento verifica su mayor triunfo en el tratamiento de las almorranas.

La merecida reputacion del Hierro Bravais ha provocado una competencia desenfrenada. Las imitaciones no tienen ninguna de las propiedades del verdadero producto. Es, pues, de la mayor importancia no aceptar como verdadero sino el frasco cuya etiqueta lleva la firma R. Bravais impresa en rojo.

Anales eclesiásticos de Baza

CON MOTIVO DEL

IV CENTENARIO DE LA TOMA DE LA CIUDAD, por el presbítero

D. Francisco R. Moreno Cortés.

Con la licencia necesaria, y censurada de órden de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado Metropolitano, damos á luz una humilde obrita con el título que encabeza el presente anuncio.

Forma un cuaderno de 70 fojas en 4.º mayor, de buen papel. Se halla de venta al precio de 1'50 pesetas en la casa editorial de D. José Lopez Cuevara, San Jerónimo, 19 y en el Colegio de Sto. Tomás de Aquino, en Baza, á cargo de D. Nicolás Luque.

Orejuela, dentista,

ofrece su nuevo gabinete, Alhóndiga 16, 18 y 20, principal, derecha.

7 Dbre. —BIBLIOTECA DE «EL DEFENSOR»—F. 23.

LA MARQUESA GABRIELA.

sol inundaba la Avenida del Bosque, rielando sobre los magníficos carruajes y los jinetes que se dirigian hacia el aristocrático paseo.

Norberto se detuvo y contempló un instante aquel espectáculo único en el mundo, de uno de los placeres que más alegran á los verdaderos parisienses. Las más hermosas mujeres de París, actrices, horizontales ó grandes señoras, desfilaban ante él, reclinadas sobre los almohadones de los carruajes, risueñas, semejantes con sus trajes á rami letes de flores recién abiertas, acariciadas por los rayos del sol.

Algunas de aquellas damas, con ojos azules, con cabellos rubios y por naturaleza frioleras, llevaban aún abrigo de pieles; pero casi todas saludaban alegremente la llegada de la primavera, con sus claros trajes y sus sombreros adornados de rosas, violetas y lilas. Lo que pasaba ante él era el placer, el abandono, el lujo, la voluptuosidad, el torrente que arrastra cuanto encuentra á su paso, sin mirar atrás, eran la fiestas, los triunfos, las supremas ironías de los que son felices, dirigidas á los desgraciados; el orgullo del poder, el inefable goce de satisfacer caprichos. Era la vida de fiebre, de conquistas y de ambiciones; era la

vida, en fin, que él adoraba, que deseaba, por la que suspiraba con toda su alma, y que sólo la riqueza podía proporcionarle. Todo aquello lo veía, casi lo palpaba: detrás de una puerta entreabierta le esperaba la fortuna.

Lanzó un suspiro profundo al considerar aquel cuadro, y entró en la casa aislada subiendo los cuatro pisos que le separaban de la habitacion ocupada. Dió tres golpes, que eran una señal, y un coloso, La Guyana, acudió, abrió, y cerró cuidadosamente cuando Argental hubo entrado.

—¿Ha dormido?
—No, no se ha acostado aún.
—¿Ha comido, por fin, algo?
—Nada; hace tres días que no prueba bocado.

Los lectores adivinarán que se trataba de Gabriela. Allí era donde estaba; aquí era su encierro.

La noche del día de su cumpleaños, cuando La Guyana y Louffard la hicieron subir al carruaje, so pretexto de conducirla á Pantín, donde su padre estaba peligrosamente herido, fué tal su desolacion, que durante el primer cuarto de hora no abrigó la menor sospecha.

Cuando vió que no llegaba, apesar de que el coche iba de prisa, una inquietud se despertó en su ánimo, y enjugó sus lágrimas. Se asomó á la ventanilla y vió que el carruaje, despues de haber salido á las afueras, había vuelto á entrar en París. Miró entonces á sus compañeros, que permanecian silenciosos, y al resplandor de los mecheros del gas creyó notar

en sus rostros una maliciosa sonrisa. Tuvo miedo y quiso levantarse.

—¿Er dónde estamos? ¿A dónde vamos?
—Paciencia, niña, paciencia, pronto llegaremos.

—Que pare el coche; quiero saber dónde estoy.

Una mano brutal se apoyó sobre su hombro y la obligó á sentarse. Cayó asustada sobre el asiento, con el corazón helado por el miedo, sin saber qué peligro le amenazaba; pero presintiendo alguno, arrancó de sus labios un grito.

—¡Socorro... socorro!—exclamó.

Y con los puños quiso romper el cristal de una de las portezuelas. Sus gritos fueron ahogados con un ancho pañuelo que ataron á su boca. Al mismo tiempo sintió sus diminutas manos sujetas como por un anillo de hierro.

Toda la sangre subió á su cabeza, sus ojos se oscurecieron, procuró resistir, luchar contra la debilidad que se apoderaba de ella, pero fué inútil: se desmayó.

Algunos minutos después, el coche se detenía y La Guyana cogía en brazos á Gabriela. En la calle, como en la casa, no había ningún testigo del crimen.

Cuando la joven recobró el conocimiento, se vió acostada en una cama y en un cuarto que no conocía. Los primeros resplandores del alba penetraban á través de las persianas cerradas. Miró en torno suyo y vió que no había más muebles que los indispensables: la cama, algunas sillas, un tocador y un armario. En la pared todavía no habían colocado

el papel, y grandes manchas de yeso eran el adorno del pavimento.

Al fin hizo memoria: los sucesos de la noche reaparecieron en su espíritu.

¿Dónde estoy y que pretenden hacer de mí? —se preguntó con terror.

En el cuarto había dos puertas. Corrió á una, despues á la otra, llamando con una fuerza que su espanto aumentaba, y á derecha é izquierda aparecieron simultáneamente La Guyana y Louffard. Gabriela se precipitó con rabia sobre el último, y cogiéndole por la garganta, le apretó con un vigor varcnil.

—¡Quiero irme... quiero irme!—gritó.—No tienen usteles derecho para detenerme aquí. ¡Miserables! ¿Qué les he hecho á ustedes? ¿Qué esperan ustedes de mí?

Louffard, poco menos que estrangulado, loogró, no sin trabajo, librarse de la joven, y respirando, exclamó:

—Vaya unos puños!... Señorita, le participo á V. que si no es más juicioso, vamos á tener que atarla de pies y manos, y lo que es más, la pondremos una mordaza... Nada tiene usted que temer de nosotros; no la haremos daño: al contrario, si es V. buena, la trataremos con todo género de consideraciones... Con lo que dicho; no hay que sublevarse, no hay que gritar. Cálma.

Gabriela procuró recuperar su sangre fría. —Explicame V. al menos—dijo temblando —qué es lo que qui- ren de mí.

—Pronto lo sabrá V. No tardará en llegar una persona que satisfará sus deseos. Por nuestra parte, no somos más que instrumentos suyos. Nos mandan, y obedecemos.